

*Revista Investigaciones Turísticas*, nº 26 (2023), pp 375-378.

ISSN: 2174-5609

DOI: <https://doi.org/10.14198/INTURI.24492>

## Reseña Bibliográfica

**Esteban Ruiz-Ballesteros (Ed.)**

**Turismo de base local. Resiliencia, alternativa socio-ambiental y comunidad,  
Vilassar de Dalt, Icaria Editorial, 2021, 414 págs.**

Gabriel López-Martínez , Universidad de Alicante  
Gabriel.lopez@ua.es

La obra titulada *Turismo de base local. Resiliencia, alternativa socio-ambiental y comunidad* se propone como un referente que aborda esta modalidad de organización de la actividad turística. Una imbricación entre teoría y práctica que expone desde las primeras páginas su propuesta epistemológica: avanzar en la construcción teórica del concepto de turismo de base local (TBL) a partir del análisis de una variedad de casos, además de una comparativa entre ellos, que permita identificar diferencias y similitudes. Es decir, un itinerario inductivo donde, a partir del material etnográfico recogido en distintas localizaciones, se trata de indagar en las posibilidades teórico-prácticas de este tipo de turismo, su complejidad de matices y gradaciones.

El libro presenta los resultados del trabajo de campo llevado a cabo por distintos investigadores en Ecuador, México, Nicaragua, Perú y España. De este modo, los casos matizan y completan la naturaleza del TBL al concretar los factores y elementos comunes que condicionan las distintas experiencias. Le etnografía se presenta como la estrategia de investigación que permite conocer en profundidad las características de las distintas comunidades *desde dentro*, y se concreta mediante el uso de las técnicas de observación participante, entrevista y grupos de discusión. Una metodología que permite analizar las formas de organización, gestión y reparto de beneficios del turismo de base local. Para ello, los casos expuestos se ocupan de aspectos como la inserción del TBL en el sector turístico general, los niveles de aceptación y rechazo de las poblaciones locales en relación a las actividades turísticas, el papel local en la gestión de las experiencias turísticas o la incidencia económica, social, política y cultural de las experiencias de TBL en los contextos locales.

Antes de describir de manera breve el objeto de estudio de cada uno de los capítulos, resulta de interés señalar la estructura que se propone para ordenar el contenido de esta obra. Así, se presenta una primera parte que aborda la construcción de comunidad y el empoderamiento asociado al TBL, y recoge reflexiones teóricas ilustradas a partir de casos de estudio en la sierra de Aracena (España), la costa y la sierra ecuatoriana y la selva Lacandona (México). La segunda parte reflexiona sobre el TBL como estrategia resiliente a distintos niveles y contextos, y lo hace en territorios como el lago Titicaca (Perú), la sierra de Aracena (España), la isla Floreana (Ecuador), turismo indígena lacandón (México) y la dimensión familiar del TBL en Nicaragua. Por último, la tercera parte indaga sobre las posibilidades del TBL como alternativa socio-ambiental, esto es, en relación a los conceptos de economía moral,

decrecimiento o cuidados. Para ello, se presentan los resultados de los casos en Aguablanca (Ecuador), Floreana (Galápagos) y Fragas do Eume (Galicia).

El primer capítulo, *Turismo comunitario y empoderamiento: entre la mercantilización y la apropiación colectiva*, se ocupa de la tarea minuciosa de observar cómo las comunidades construyen sus productos turísticos para así *ofrecerlos* al mercado. Su trabajo etnográfico indaga sobre los conceptos de mercado, mercantilización, objetivación y apropiación en las comunidades de Tunibamba y Aguablanca en Ecuador. Una aproximación que invita a desmitificar la imagen del mercado (y por tanto, la mercantilización de productos turísticos) como algo exclusivamente negativo para las comunidades, y aborda entonces el mercado como espacio de relación y producción de sentido. Una propuesta que reflexiona sobre los conceptos de turismo comunitario y empoderamiento en relación a la dicotomía valor de uso/valor de cambio o al intercambio y construcción de significados entre nativos y turistas, donde se observa una mercantilización de la cultura y el entorno por parte de los nativos, pero que les permite apropiarse de esa *objetivización* y posicionarse en el mercado turístico.

El segundo capítulo, nos sitúa en el contexto de la población Nahá, al noroeste de la Selva Lacandona del Estado de Chiapas (México) para estudiar el rol del TBL en relación a los conceptos de feminismo indígena y empoderamiento. En este sentido, y, en primer lugar, ofrece un análisis de la evolución de los posicionamientos de las mujeres indígenas ante su transformación social, cultural y política, en contextos poscoloniales, para a continuación concretar la idea de feminismo indígena. Una contextualización teórica y geográfica previas a su propuesta de entender el TBL como propuesta que aborda las posibilidades de empleo femenino en zonas rurales, la ampliación de sus redes de apoyo, así como el desarrollo de un papel más activo de las mujeres en la esfera pública.

El siguiente capítulo, *Entre forasteros y locales: turismo de base local y construcción de comunidad*, recuerda el carácter polisémico y matizado del TBL para así proponer una mirada hacia las relaciones, de encuentros, desencuentros y construcción conjunta de comunidad, entre forasteros y locales. Aquellos, que pueden tomar varios perfiles, *neorrurales o amenity migrants*, participarán de distinta manera y con diferente alcance en el desarrollo del TBL. Por su parte, los locales, que también pueden presentar ciertos matices, como en el caso de los *autóctonos cosmopolitas* que integran experiencias y bagaje a su población de origen, desplegarán sus propias dinámicas. En este ámbito de interacción social, resulta entonces de interés atender a cómo el TBL participa en el proceso de construir comunidad en su atribución de agencia comunitaria.

La segunda parte de libro, que se centra en el papel del turismo de base local como estrategia resiliente, comienza con el capítulo titulado *Turismo indígena y resiliencia comunitaria: el ciclo adaptativo en el turismo de base local*. Se trata de un texto que recoge conclusiones de un trabajo etnográfico desarrollado durante diez años en la pequeña comunidad de Nahá, en el sureste mexicano. Se describe y estudia minuciosamente el proceso de creación y desarrollo de un proyecto de turismo indígena en esta comunidad, reflexionando sobre el dinamismo de los sistemas complejos adaptativos en el caso del TBL.

El siguiente texto se ocupa de lo que denomina turismo de base familiar (TBF), entendido como una de las formas en las que se manifiesta el TBL, y vincula el análisis de este tipo de turismo con la resiliencia socio-ecológica de las comunidades. En este caso, se expone cómo los grupos familiares y las redes de relaciones de parentesco generan un entramado que

*sostiene* y articula el funcionamiento de emprendimientos turísticos locales. Para ello, explora las posibilidades de este tipo de emprendimiento turístico familiar en la localidad de El Castillo, en el Río San Juan (Nicaragua), de cuya etnografía se desprende que sobre la existencia de una sociedad local articulada, la implicación de los grupos basados en relaciones familiares desempeña un papel fundamental para el fomento de este tipo de turismo resiliente familiar y local.

En esta línea de resiliencia comunitaria y turismo de base local, el siguiente capítulo aborda cómo este tipo de turismo puede actuar en contextos de crisis rural. Así, el capítulo expone el caso de Linares de la Sierra (España) como paradigma de las situaciones de vulnerabilidad a la que se enfrentan determinadas poblaciones por su merma de efectivos demográficos. En este caso, el texto se centra en lo que refiere como dos fenómenos estratégicos para el estudio del TBL: la contribución de este tipo de turismo como factor de articulación interna (creador de comunidad) y su efecto en la resiliencia comunitaria. Encontramos en sus reflexiones referencias compartidas con experiencias de TBL en otros territorios, donde desde un entendimiento procesual de la comunidad comprendemos el protagonismo de la acción colectiva, el interés mutuo o capital social.

El siguiente capítulo, *Participación comunitaria y diversificación económica: hacia estrategias resilientes en el turismo de base local*, analiza un proyecto de TBL en Floreana, la isla habitada más pequeña de las Galápagos (Ecuador), un territorio donde el turismo ejerce una fuerte presión. En este contexto, se analiza cómo se desarrolla la participación de la población local en la gestión del negocio turístico, así como la complementariedad del turismo con otras actividades económicas. Así, se expone en qué medida el modelo de TBL incentiva la diversificación económica, diferenciándose del *monocultivo turístico*, permitiendo así autonomía y autogestión comunitaria en el diseño y gestión, en un contexto donde la propia comunidad, el estado y el mercado confluyen. Es interesante atender a la reflexión sobre una concepción ingenua que pudiera interpretar que el TBL implica la participación armónica de todos los individuos de la comunidad. Al contrario, y precisamente por ese carácter complejo, determinado en distintos niveles y grados, estas experiencias de TBL presentan también conflictos y crisis que confieren experiencia al propio proyecto.

Esta segunda parte del libro concluye con un capítulo que vincula turismo de base local, agricultura y resiliencia en el contexto de Covid-19. Con este propósito, se lleva a cabo una etnografía en Amantani, la isla más poblada del lago Titicaca (Perú), donde el surgimiento de nuevos mercados laborales y de consumo, así como la mejora en el transporte y nuevas tecnologías han generado una variedad de estrategias pluriactivas en la comunidad. El contexto de crisis por la pandemia del COVID 19 supuso una situación forzosa de adaptación que permitió observar las posibilidades de la *agricultura de subsistencia*. En este sentido, la paralización de la actividad turística durante el periodo de cuarentena mermó económicamente a los isleños, sin embargo, aquellas unidades domésticas que incluían la agricultura entre sus actividades se mostraron más resilientes. Una pluriactividad campesina que reúne las características de pluralidad, adaptabilidad y universalidad, que, en un contexto excepcional, permitió recuperar, mejorar y ampliar explotaciones agrarias familiares.

Por último, el tercer apartado o bloque del libro propone algunos textos que ofrecen reflexiones en torno a las posibilidades del turismo de base local como alternativa socio-ambiental. En esta línea, el capítulo titulado *Turismo y resiliencia socio-ecológica desde la perspectiva de la economía moral* propone un análisis complejo y holístico del rendimiento de

un “turismo alternativo”, que trascienda el rendimiento económico y atienda también a cuestiones como la distribución de los beneficios del turismo en la comunidad. Desde esta perspectiva, se lleva a cabo una etnografía en la comarca del Eume, en Galicia (España) desde una mirada que atiende al concepto de economía moral para así abordar una perspectiva alternativa y complementaria a visiones más economicistas del fenómeno turístico.

El siguiente texto, *Cuidados y turismo comunitario*, aborda esa relación atendiendo a la desigualdad que puede producirse entre las comunidades receptoras de turismo y los turistas, generando para el caso de las comunidades pérdida de autonomía y gobernanza. Desde esa perspectiva, se estudia las posibilidades del turismo comunitario para sostener formas alternativas de relaciones colectivas, con especial interés en sus posibilidades en los cuidados con el entorno y la propia sociedad local. Se trata de un estudio de caso etnográfico en Agua Blanca (Ecuador), donde se atiende a las prácticas cotidianas de cuidado desarrolladas por la comunidad, encarnadas en sus formas de gobernanza ambiental y colectiva.

El capítulo que sigue, *Bienes comunes en el turismo de base local*, propone la pertinencia de enfocar el análisis de esta modalidad de organización turística desde la perspectiva de lo común, al entender que gran parte de los recursos de uso turístico tienen este carácter comunitario. Con esta intención, se refuerza uno de los criterios que atraviesan casi la totalidad de esta obra, a saber, que la gestión de la actividad turística puede implicar a instituciones y normas de carácter comunitario. De ahí que abordar el TBL desde la perspectiva de los bienes comunes y su gestión contribuya a profundizar en el entendimiento de las distintas dimensiones vinculadas a un sistema socio-ecológico.

El último capítulo de esta obra cierra con una aproximación al concepto de decrecimiento. Nos recuerda que podemos referirnos al decrecimiento vinculado a la propia actividad turística, como en el caso del *turismo del decrecimiento*. Es decir, bien se pueden abordar las posibilidades sobre el turismo convencional en relación a la mejora de su eficiencia en el uso de recursos, por ejemplo, bien indagar en formas alternativas de turismo donde encontramos de nuevo la referencia a las comunidades en cuanto que grupos socio-ecológicos. Se trata de un texto que concreta y cierra la obra, que revisa y ordena algunos de los presupuestos comunes a los distintos capítulos sobre la relevancia (y en algunos casos emergencia) de un turismo planificado, organizado y gestionado como un vector de decrecimiento en el sistema socio-ecológico en el que se desarrolle.

En definitiva, el libro *Turismo de base local. Resiliencia, alternativa socio-ambiental y comunidad* ofrece conclusiones que enriquecen y ensanchan el debate sobre el turismo de base local. Una obra que recupera y revisa aquellos marcos teóricos más relevantes en aquellas materias transversales a este tipo de organización del turismo, además de actualizar sus posibilidades concretas a través de una diversidad de etnografías en distintos territorios.